

COMERCIO, GÉNERO Y EQUIDAD EN AMÉRICA LATINA:
GENERANDO CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN POLÍTICA

**Chile: Evolución del empleo
1996-2005, sus características y
las brechas de género.**

**Luis Riffo
Rosalba Todaro**

Red Internacional de Género y Comercio
Capítulo Latinoamericano



centro de estudios de la mujer

COMERCIO, GÉNERO Y EQUIDAD EN AMÉRICA LATINA: GENERANDO CONOCIMIENTO PARA LA ACCIÓN POLÍTICA

CHILE: EVOLUCIÓN DEL EMPLEO 1996-2005, SUS CARACTERÍSTICAS Y LAS BRECHAS DE GÉNERO

Setiembre 2007

Luis Riffo (Aserta Consultores)
Rosalba Todaro (CEM).

PRESENTACIÓN

Los nuevos patrones de comercio internacional y las políticas comerciales ¿han contribuido a promover relaciones de género más equitativas en el ámbito público y privado? Con esta pregunta se abre el proyecto de investigación “*Comercio, género y equidad en América Latina: conocimiento para la acción política*” del Capítulo Latinoamericano de la Red Internacional de Género y Comercio. El mismo se ha venido desarrollando desde 2006, con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá (IDRC).

Los informes que integran esta serie documental corresponden a la primera fase de la investigación. Sus datos plantean un abordaje de las relaciones de género en dos grandes áreas: comercio internacional y mercado de trabajo, por un lado y funcionamiento de la economía del cuidado, por otro.

Todos reúnen información, que desde diferentes perspectivas, pretende contribuir a reflexionar sobre la interconexión entre los procesos económicos relacionados con el comercio internacional, el mercado laboral y el funcionamiento de la economía del cuidado.

En su calidad de avances de investigación constituyen productos que han permitido ir nucleando las preocupaciones de los diferentes países en torno a estas temáticas, para inducir nuevas preguntas y nuevos debates. En esta parte del proyecto han participado equipos de investigación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.

Capítulo Latinoamericano de la Red Internacional de Género y Comercio

INDICE

Introducción	4
1. Dinámica del empleo femenino generado 1996-2005.....	5
2. Brechas de ingresos hombres mujeres	9
2.1. ¿Cuál es la magnitud de la brecha?	9
2.2. ¿Cuál ha sido la evolución en el tiempo?	10
2.3. ¿ En qué áreas la brecha es mayor? Caracterización de las brechas 2005	11
3. Algunos indicadores de calidad del empleo.....	15
4. Evolución de la ocupación femenina por nivel educativo en las ramas más dinámicas.....	17
5. Algunos comentarios finales.....	19

INTRODUCCIÓN

Este documento describe algunos aspectos de la situación laboral, especialmente de la fuerza de trabajo femenina en el periodo 1996-2005. Este documento tenía originalmente el propósito de analizar los cambios en la situación laboral femenina (y su comparación con la masculina) como consecuencia de la apertura comercial y la calidad del empleo generado. Sin embargo, en el caso de Chile esto no ha sido posible por falta de información por lo que solo pretende dar una visión agregada de estos temas.

El estudio utilizó las bases de datos disponibles de información pública lo cual limitó las posibilidades de análisis. Principalmente problemático resultó tratar de realizar el análisis del impacto de las políticas comerciales en la calidad del empleo afectado por exportaciones o importaciones. La información necesaria para tal análisis no está disponible con la desagregación necesaria por ramas relacionarla al comercio exterior. Los datos sobre relaciones laborales y grado de protección de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) estuvo accesible por ramas a un dígito y el nivel educativo de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) se pudo utilizar solamente a dos dígitos. En este último caso, inclusive en el nivel de desagregación existente, no es posible realizar algunos cruces de información por la distorsión que plantea el número de casos resultantes.

En la primera parte se realizará un panorama general del empleo en el periodo 1996-2005. Se analiza el crecimiento de la ocupación según sexo, de las tasas de participación de hombres y mujeres y del desempleo. El análisis de la ocupación se realiza por ramas a dos dígitos comparando los años 1996 y 2005. Las brechas de ingreso por género se examinan según categoría ocupacional, grandes grupos de ocupación, ramas, edad y nivel de escolaridad, todo ello considerando las limitaciones de información antes señaladas.

1. Dinámica del empleo femenino generado 1996-2005

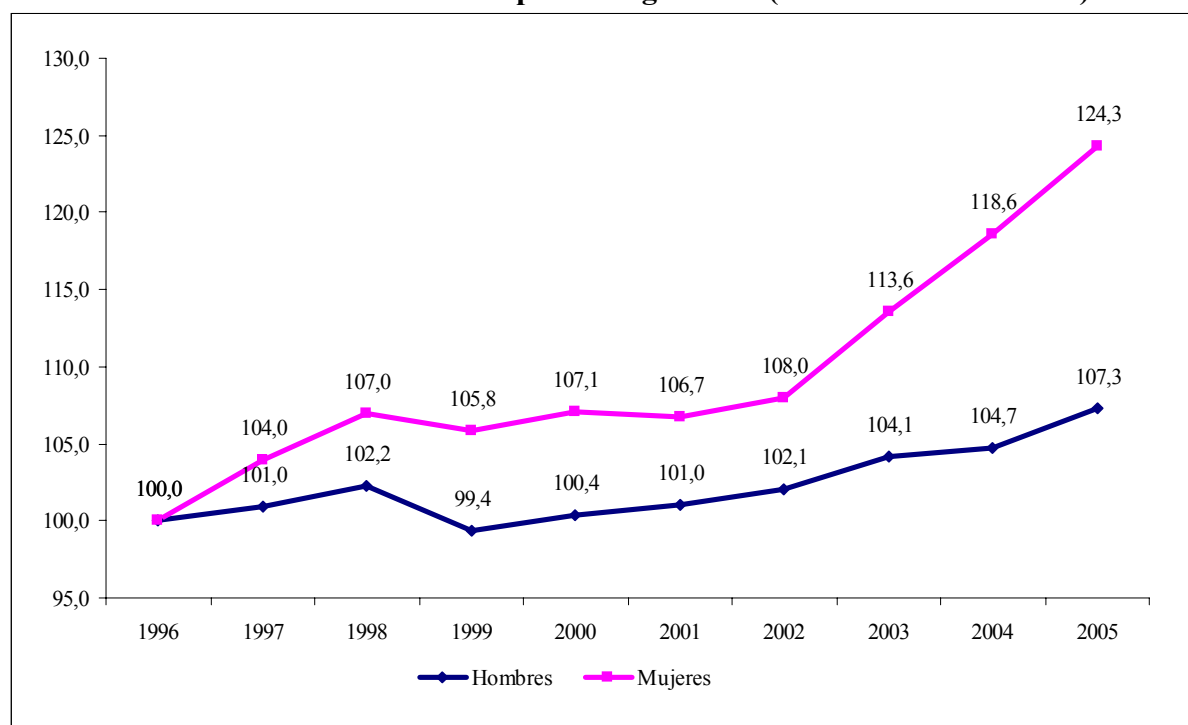
El Empleo femenino total generado en el periodo 1996-2005 alcanzó a 395 mil personas, siendo significativamente más dinámico que el empleo masculino. En efecto, mientras que el primero creció 24,3% el segundo sólo creció en 7,3%. Cabe considerar que la crisis asiática experimentada en los años 1998 y 1999 afectó con mayor intensidad al empleo masculino, el que cayó en más del doble en términos porcentuales y casi cinco veces en términos absolutos respecto de la variación del empleo femenino (Cuadro y Gráfico 1).

Cuadro 1.
Crecimiento de la ocupación según sexo. 1996-2005 (miles y porcentajes)

Año	Total			Hombres			Mujeres		
	Miles	Variación absoluta	Variación porcentual	Miles	Variación absoluta	Variación porcentual	Miles	Variación absoluta	Variación porcentual
1996	5.182,1	86,8	1,7	3.553,3	32,9	0,9	1.628,8	54,0	3,4
1997	5.281,3	99,2	1,9	3.588,0	34,7	1,0	1.693,3	64,5	4,0
1998	5.374,8	93,6	1,8	3.632,6	44,6	1,2	1.742,2	48,9	2,9
1999	5.255,1	-119,7	-2,2	3.531,3	-101,4	-2,8	1.723,8	-18,3	-1,1
2000	5.311,1	56,0	1,1	3.566,3	35,0	1,0	1.744,8	21,0	1,2
2001	5.326,4	15,3	0,3	3.588,3	22,0	0,6	1.738,1	-6,7	-0,4
2002	5.385,0	58,7	1,1	3.626,6	38,3	1,1	1.758,5	20,3	1,2
2003	5.550,3	165,2	3,1	3.699,9	73,3	2,0	1.850,4	91,9	5,2
2004	5.652,6	102,3	1,8	3.720,9	21,1	0,6	1.931,6	81,3	4,4
2005	5.838,4	185,8	3,3	3.813,6	92,7	2,5	2.024,8	93,1	4,8

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo. 1996 a 2005.

Gráfico 1.
Crecimiento de la ocupación según sexo (índices base 1996=100)



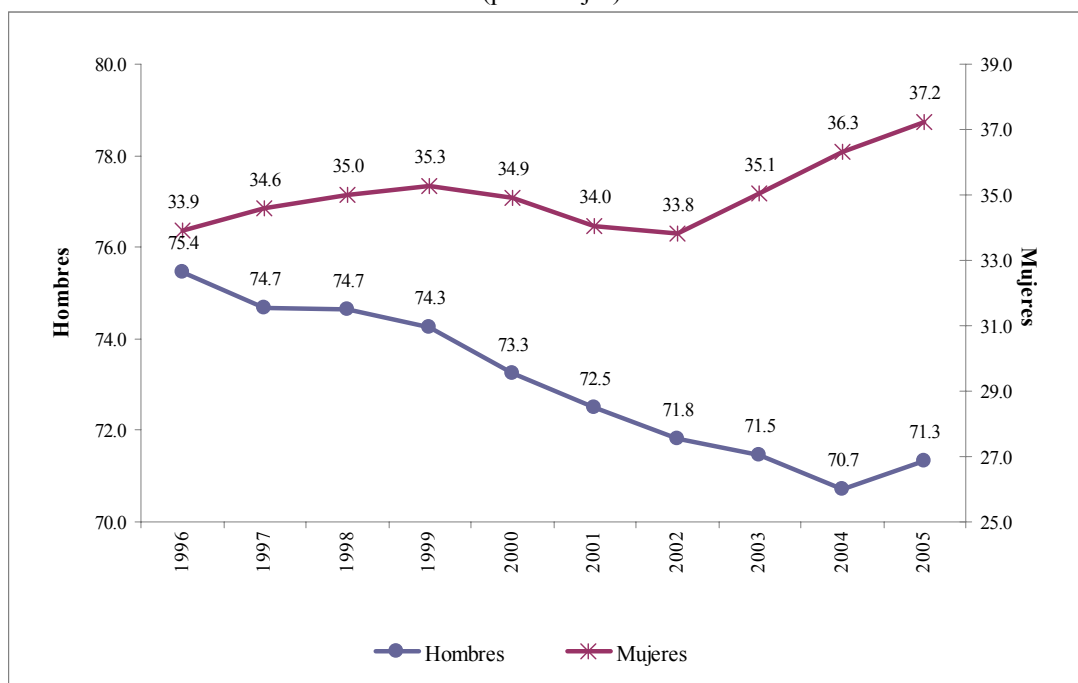
El mayor ritmo de crecimiento del empleo femenino significó un incremento de la tasa de participación femenina, que pasó de 33,9% en 1996 a 37,2% en 2005. Como contrapartida la tasa de participación masculina cayó en cuatro puntos porcentuales, desde 75,4% a 71,3%. La rápida incorporación de las mujeres al mercado del trabajo también ha significado mantener elevadas sus tasas de desocupación, las que desde 1999 bordean el 10% y que se encuentran sistemáticamente por encima de la tasa de desocupación masculina (Gráficos 2 y 3).

Cuadro 2.
Evolución de las tasas de participación y de desocupación por sexo 1996-2005
(porcentajes)

Año	Tasa participación			Tasa desocupación		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1996	54,2	75,4	33,9	6,3	5,6	7,9
1997	54,2	74,7	34,6	6,1	5,4	7,7
1998	54,4	74,7	35,0	6,3	5,7	7,6
1999	54,4	74,3	35,3	9,8	9,4	10,6
2000	53,7	73,3	34,9	9,2	8,7	10,0
2001	52,9	72,5	34,0	9,1	8,9	9,7
2002	52,5	71,8	33,8	8,9	8,6	9,6
2003	52,9	71,5	35,1	8,5	7,9	9,7
2004	53,2	70,7	36,3	8,8	7,9	10,5
2005	53,9	71,3	37,2	7,8	7,9	9,7

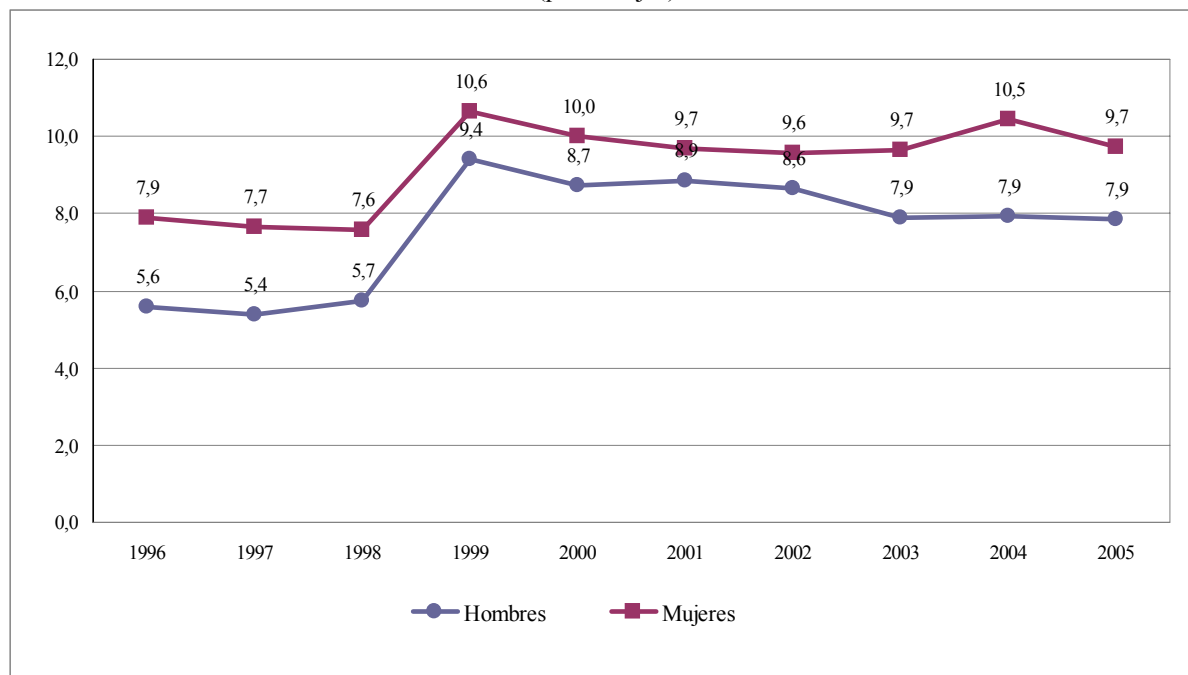
Fuente: INE: Encuesta Nacional de Empleo. 1996 a 2005.

Gráfico 2.
Evolución de tasas de participación según sexo 1996-2005
(porcentajes)



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo

Gráfico 3.
Evolución de tasas de desocupación según sexo 1996-2005
 (porcentajes)



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo

En términos de la composición sectorial de la evolución del empleo femenino total – asalariadas, cuenta propia y empleadoras - tres ramas dieron cuenta de poco más de la mitad (53%) de este incremento: Comercio al por menor (100 mil), Bienes inmuebles y servicios prestados a empresas (58,6 mil) e Instrucción pública (53,3 mil).

Con las solas excepciones de *Agricultura e Industria de productos alimenticios*, todas las principales ramas generadoras de empleo femenino corresponden a servicios. Estas dos ramas dieron cuenta de menos del 10% del incremento total del empleo femenino en el periodo. Las principales disminuciones en el empleo femenino correspondieron a *Prendas de vestir y Productos textiles*, con casi 25 mil empleos menos que en 1996. (Cuadro 3).

Si bien el empleo de las mujeres aumentó en este periodo en más del 24% no se observan cambios sustanciales en la estructura del empleo. Tampoco en la estructura del empleo masculina se observan cambios de consideración. Las ramas de *Construcción de obras, Bienes inmuebles y servicios a empresas y Servicios personales y de hogares* son los que experimentaron el mayor crecimiento en términos absolutos, y, en general predominan los servicios entre los que explican el crecimiento del 7% del empleo en el periodo bajo estudio.

Cuadro 3.
Evolución de la ocupación por ramas de actividad, según sexo. 1996-2005
(Miles, porcentajes)

Ramas	Hombres							Mujeres						
	1996		2005		Variaciones			1996		2005		Variaciones		
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Puntos	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Puntos
Agricultura	610,7	17,2	545,3	14,4	-65,4	-10,7	-2,8	66,3	4,1	85,2	4,2	18,8	28,4	0,1
Pesca	51,2	1,4	45,7	1,2	-5,5	-10,7	-0,2	3,6	0,2	3,3	0,2	-0,2	-6,4	-0,1
Silvicultura	55,0	1,5	50,9	1,3	-4,1	-7,5	-0,2	2,2	0,1	3,9	0,2	1,7	74,5	0,1
Comercio por mayor	68,7	1,9	81,9	2,2	13,2	19,2	0,2	29,1	1,8	30,2	1,5	1,1	3,8	-0,3
Comercio por menor	393,3	11,1	436,4	11,5	43,1	11,0	0,4	308,0	18,9	411,6	20,3	103,6	33,6	1,4
Restaurantes y hoteles	59,4	1,7	71,8	1,9	12,4	20,9	0,2	67,4	4,1	89,4	4,4	22,0	32,6	0,3
Construcción edificios	320,6	9,0	300,1	7,9	-20,5	-6,4	-1,1	9,0	0,6	10,2	0,5	1,2	12,8	-0,1
Construcción obras	73,1	2,1	146,0	3,8	72,9	99,7	1,8	3,4	0,2	7,3	0,4	3,9	112,1	0,1
Electricidad y gas	23,4	0,7	18,5	0,5	-4,9	-21,0	-0,2	2,5	0,2	4,4	0,2	1,9	75,3	0,1
Obras hidráulicas y agua	10,9	0,3	7,7	0,2	-3,2	-29,5	-0,1	2,4	0,1	1,6	0,1	-0,8	-34,6	-0,1
Bienes inmuebles y serv empresas	158,1	4,5	266,9	7,0	108,8	68,8	2,6	86,5	5,3	145,3	7,2	58,8	67,9	1,8
Establecimientos financieros	39,7	1,1	37,6	1,0	-2,1	-5,3	-0,1	20,2	1,2	25,7	1,3	5,5	27,3	0,0
Seguros	25,6	0,7	15,8	0,4	-9,8	-38,3	-0,3	23,0	1,4	18,2	0,9	-4,7	-20,5	-0,5
Carbón	6,3	0,2	3,5	0,1	-2,8	-44,1	-0,1	0,1	0,0	0,2	0,0	0,1	134,4	0,0
Extracción minerales metálicos	3,1	0,1	1,4	0,0	-1,8	-56,3	-0,1	0,3	0,0	0,0	0,0	-0,3	-91,5	0,0
Extracción Minerales no ferrosos	48,4	1,4	47,9	1,3	-0,5	-1,1	-0,1	2,4	0,1	3,3	0,2	0,8	35,1	0,0
Otros minerales	25,5	0,7	12,0	0,3	-13,5	-52,9	-0,4	0,8	0,0	0,8	0,0	0,0	-1,6	0,0
Salitre	2,1	0,1	2,8	0,1	0,7	33,6	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,2	600,0	0,0
Petróleo crudo y gas natural	3,3	0,1	2,5	0,1	-0,8	-23,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	-0,1	-65,1	0,0
Maquinaria y equipos eléctricos	10,5	0,3	6,0	0,2	-4,5	-42,9	-0,1	1,4	0,1	1,1	0,1	-0,2	-17,0	0,0
Maquinaria y equipos no eléctricos	20,5	0,6	27,0	0,7	6,5	31,7	0,1	1,7	0,1	1,8	0,1	0,1	4,9	0,0
Material de transporte	13,4	0,4	8,9	0,2	-4,5	-33,5	-0,1	1,2	0,1	0,7	0,0	-0,5	-43,1	0,0
Calzado	19,6	0,6	8,3	0,2	-11,3	-57,8	-0,3	6,2	0,4	3,5	0,2	-2,7	-43,9	-0,2
Equipo profesional y científico	0,8	0,0	3,1	0,1	2,3	299,0	0,1	0,4	0,0	0,9	0,0	0,4	98,3	0,0
Muebles y accesorios	47,4	1,3	38,1	1,0	-9,4	-19,7	-0,3	4,6	0,3	3,1	0,2	-1,5	-32,8	-0,1
Otros productos químicos	15,8	0,4	17,3	0,5	1,4	9,0	0,0	9,3	0,6	10,2	0,5	0,9	9,6	-0,1
Otros minerales no metálicos	17,4	0,5	13,6	0,4	-3,8	-21,8	-0,1	0,9	0,1	1,3	0,1	0,4	46,5	0,0
Papel y productos de papel	15,9	0,4	15,0	0,4	-0,9	-5,8	-0,1	3,5	0,2	2,4	0,1	-1,2	-33,3	-0,1
Prendas de vestir	24,3	0,7	15,0	0,4	-9,3	-38,4	-0,3	75,6	4,6	58,0	2,9	-17,6	-23,3	-1,8
Productos alimenticios	135,1	3,8	126,0	3,3	-9,1	-6,7	-0,5	51,2	3,1	64,2	3,2	13,0	25,4	0,0
Barro loza y porcelana	4,9	0,1	3,5	0,1	-1,4	-29,0	0,0	2,1	0,1	1,1	0,1	-1,0	-47,3	-0,1
Caucho	7,2	0,2	8,4	0,2	1,2	17,2	0,0	0,4	0,0	0,8	0,0	0,4	114,1	0,0
Derivados del petróleo y carbón	0,4	0,0	1,3	0,0	0,9	236,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	40,0	0,0
Productos metálicos	86,4	2,4	87,0	2,3	0,6	0,7	-0,1	8,1	0,5	3,9	0,2	-4,2	-51,8	-0,3
Productos plásticos	17,3	0,5	17,7	0,5	0,4	2,5	0,0	3,5	0,2	4,5	0,2	1,0	27,3	0,0
Productos textiles	27,3	0,8	20,3	0,5	-7,0	-25,6	-0,2	24,2	1,5	17,7	0,9	-6,5	-26,7	-0,6
Sustancias químicas e industriales	7,8	0,2	4,3	0,1	-3,4	-44,0	-0,1	1,8	0,1	1,2	0,1	-0,6	-32,6	-0,1
Vidrio y prod de vidrio	5,2	0,1	4,0	0,1	-1,2	-22,5	0,0	0,4	0,0	0,8	0,0	0,4	96,8	0,0
Editoriales e imprentas	31,4	0,9	27,8	0,7	-3,7	-11,7	-0,2	10,5	0,6	11,4	0,6	0,9	8,6	-0,1
Madera, prod de madera y corcho	53,8	1,5	62,3	1,6	8,5	15,8	0,1	4,1	0,2	5,6	0,3	1,5	37,2	0,0
Cuero y sucedáneos	5,6	0,2	4,9	0,1	-0,7	-12,5	0,0	1,6	0,1	1,1	0,1	-0,5	-31,7	0,0
Básica de metales no ferrosos	4,5	0,1	11,7	0,3	7,1	157,2	0,2	0,1	0,0	0,6	0,0	0,4	303,4	0,0
Industria de bebidas	25,3	0,7	15,8	0,4	-9,5	-37,6	-0,3	1,7	0,1	3,6	0,2	1,9	114,2	0,1
Industria de tabaco	1,4	0,0	0,8	0,0	-0,6	-45,8	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,2	586,7	0,0
Metálicas básicas de hierro y acero	8,6	0,2	12,7	0,3	4,2	48,6	0,1	0,3	0,0	0,1	0,0	-0,2	-65,5	0,0
Otras industrias	11,6	0,3	11,6	0,3	0,1	0,5	0,0	6,7	0,4	4,2	0,2	-2,5	-37,8	-0,2
Refinerías de petróleo	3,6	0,1	1,4	0,0	-2,2	-61,3	-0,1	0,3	0,0	0,3	0,0	0,0	-8,7	0,0
Administración pública y defensa	138,9	3,9	153,4	4,0	14,5	10,4	0,1	56,9	3,5	83,3	4,1	26,4	46,5	0,6
Asistencia social, asoc. com. y org. relig.	18,3	0,5	23,4	0,6	5,1	27,7	0,1	22,2	1,4	37,4	1,8	15,2	68,5	0,5
Diversión, esparcimiento y cultura	49,2	1,4	54,2	1,4	5,0	10,2	0,0	20,8	1,3	24,5	1,2	3,6	17,4	-0,1
Instrucción pública	98,2	2,8	133,2	3,5	34,9	35,6	0,7	183,5	11,3	237,0	11,7	53,5	29,1	0,4
Salud	60,1	1,7	69,1	1,8	9,0	15,0	0,1	119,8	7,4	151,0	7,4	31,2	26,1	0,1
Servicios personales y hogares	243,1	6,8	304,3	8,0	61,2	25,2	1,2	330,1	20,3	366,1	18,0	36,0	10,9	-2,2
Actividades complement transporte	11,8	0,3	25,6	0,7	13,8	116,7	0,3	10,7	0,7	23,3	1,1	12,6	117,2	0,5

Ramas	Hombres							Mujeres						
	1996		2005		Variaciones			1996		2005		Variaciones		
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Puntos	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Puntos
Comunicaciones	25,0	0,7	33,4	0,9	8,4	33,6	0,2	13,8	0,8	26,4	1,3	12,6	91,5	0,5
Transporte carga carretera	119,8	3,4	132,3	3,5	12,5	10,5	0,1	5,6	0,3	7,6	0,4	2,0	35,2	0,0
Transporte acuatico	14,2	0,4	11,1	0,3	-3,1	-21,6	-0,1	1,0	0,1	2,9	0,1	1,9	196,7	0,1
Transporte aéreo	6,7	0,2	8,2	0,2	1,5	23,2	0,0	2,5	0,2	4,6	0,2	2,1	82,9	0,1
Transporte urbano suburbano pasajeros	161,7	4,6	180,5	4,8	18,9	11,7	0,2	10,9	0,7	18,9	0,9	8,0	72,8	0,3
Transporte ferrocarriles	3,4	0,1	2,8	0,1	-0,6	-17,6	0,0	0,2	0,0	0,5	0,0	0,3	123,5	0,0
Total	3552,0	100	3800,1	100	248,1	7,0		1627	100	2028,3	100	400,9	24,6	

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo, 1996 y 2005.

2. Brechas de ingresos hombres mujeres

En esta sección se abordan tres preguntas principales:

¿Cuál es la magnitud de la brecha existente entre los ingresos del trabajo de las mujeres versus hombres?

¿Cuál ha sido su tendencia en el tiempo?

¿En qué áreas o dimensiones dicha brecha es mayor?

Las fuentes de información utilizadas fueron la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) y la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) que se realiza con el cuarto trimestre de la ENE.

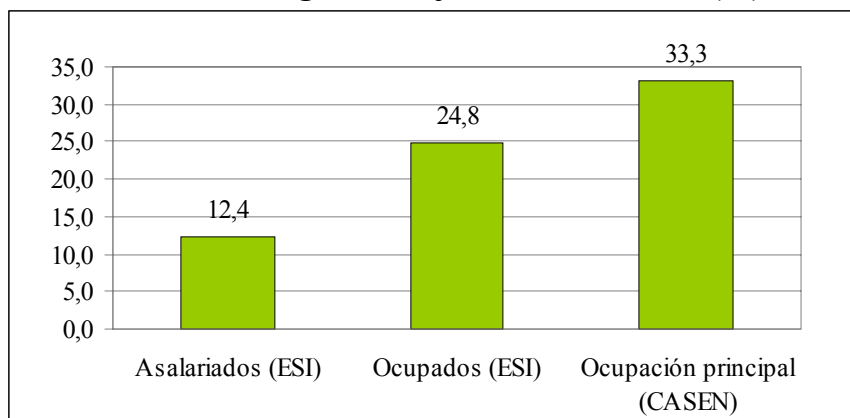
2.1. ¿Cuál es la magnitud de la brecha?

El indicador comúnmente utilizado relación entre los ingresos medios de las mujeres respecto de los ingresos de los hombres, o la diferencia entre el ingreso de los hombres y el de las mujeres expresada en porcentajes.

Al considerar el año 2003, donde todas las fuentes consultadas presentan disponibilidad de datos, se observa una gran disparidad dependiendo del tipo de ingreso considerado y la fuente.

Sin embargo, puede establecerse una conclusión general cual es que la brecha es mayor al considerar a los ocupados/as en su conjunto que a los asalariados/as. En el caso de la CASEN, la brecha entre mujeres y hombres para los ingresos de la ocupación principal alcanza a 33,3%, mientras que en el caso de los ingresos de los ocupados de la ESI la brecha llega a 24,8%. Al considerar sólo a los asalariados la ESI arroja una brecha de 12,4% (Gráfico 4).

Gráfico 4.
Brechas de ingresos mujeres/hombres 2003 (%)



Fuente: INE. ESI. Mideplan. Encuesta Casen

Las diferencias principales entre ingresos de ocupados y asalariados es que en el primero se incluyen a los empleadores y a los cuenta propia, lo que indica que las principales brechas se registran en las dos categorías mencionadas.

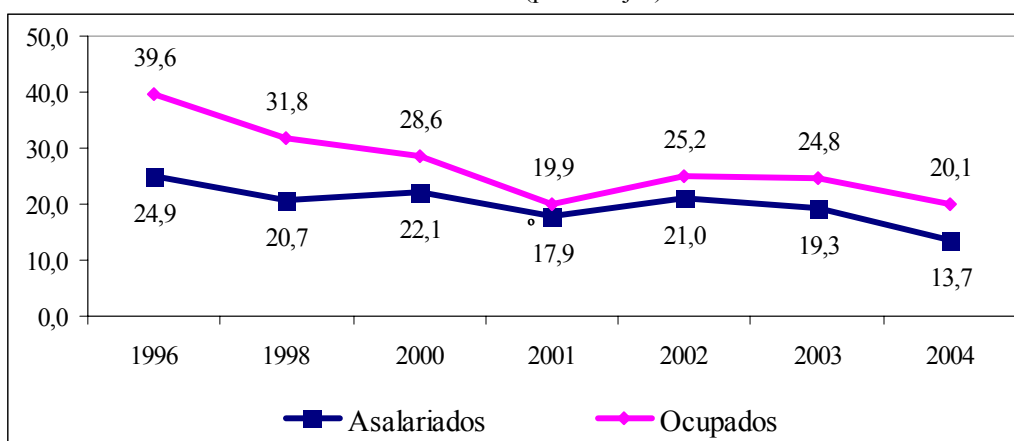
2.2. ¿Cuál ha sido la evolución en el tiempo?

Las diferencias en las fuentes y tipos de ingresos se manifiestan también en la evolución temporal de las series. Para el análisis se consideró el periodo 1996-2004, el ingreso promedio de asalariados ESI, ingreso promedio de los ocupados de la ESI y el ingreso promedio de ocupación principal de la CASEN.

La información de la ESI para el periodo bajo análisis, arroja tanto para el caso de asalariados como de ocupados una clara tendencia hacia una disminución de la brecha mujeres-hombres, la cual es más fuerte en el caso de los ocupados (Gráfico 5).

Al expresar la tendencia en términos porcentuales se observa que en el caso de los ocupados la brecha disminuye desde casi 40% en 1996 a 20% en 2004. En tanto, en el caso del empleo asalariado la brecha disminuye desde un 25% a un 14% en el mismo periodo (Gráfico 5).

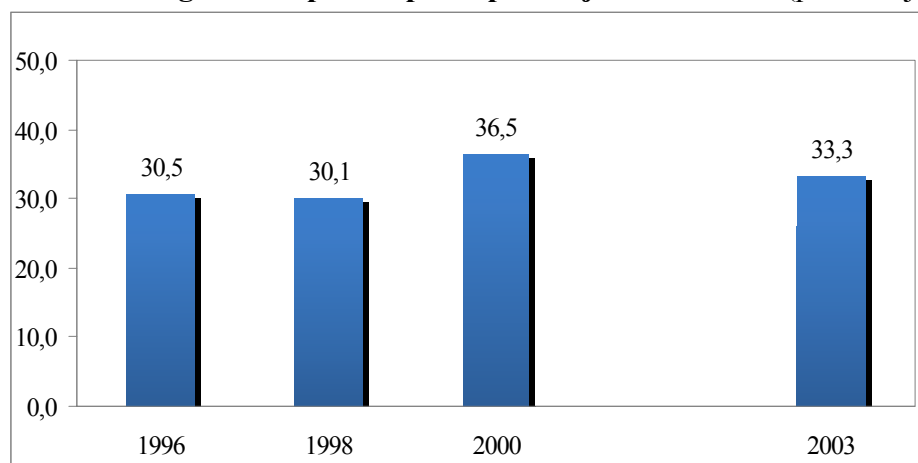
Gráfico 5.
Brechas de ingresos asalariados y ocupados mujeres/hombres 1996-2004 (porcentajes)



Fuente: INE, ESI 1996 a 2004

La única fuente donde se observa una tendencia contraria es la Encuesta CASEN, donde la brecha entre mujeres y hombres, para el caso de los ingresos de la ocupación principal, se amplía entre 1996 y 2000, pasando de un 30,5% a un 36,5% para luego reducirse levemente en 2003 a un 33,3%.

Gráfico 6.
Brechas de ingreso ocupación principal mujeres/hombres (porcentajes)



Fuente: INE, ESI 1996 a 2004

2.3. ¿ En qué áreas la brecha es mayor? Caracterización de las brechas 2005

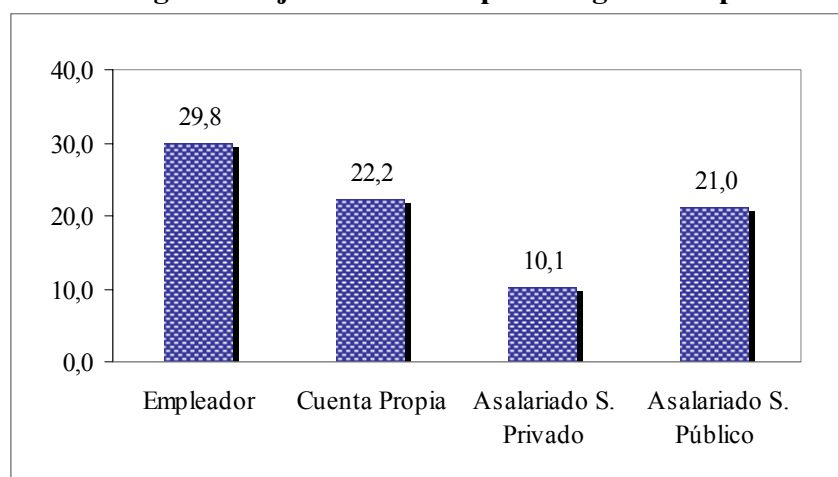
La última información disponible sobre ingresos de mujeres y hombres corresponde a la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2005, la cual entrega estimaciones de ingresos sin ajustar a Cuentas Nacionales. Lo anterior debe ser tenido en cuenta ya que no es estrictamente comparable con la serie anterior.

A partir de ella se caracterizarán las brechas según tramos de edad, nivel educacional, categoría ocupacional, ramas, grupos y tamaño de empresa.

Las mayores brechas según *categoría ocupacional* se registran en *Empleadores*, con una brecha de casi un 30% y *Cuenta propia*, con una brecha de 22,2%.

En el caso de los *Asalariados*, la mayor brecha se observa en el caso del sector público, donde llega a 21% y más atrás se encuentran los *Asalariados del sector privado*, con una brecha de 10,1%.

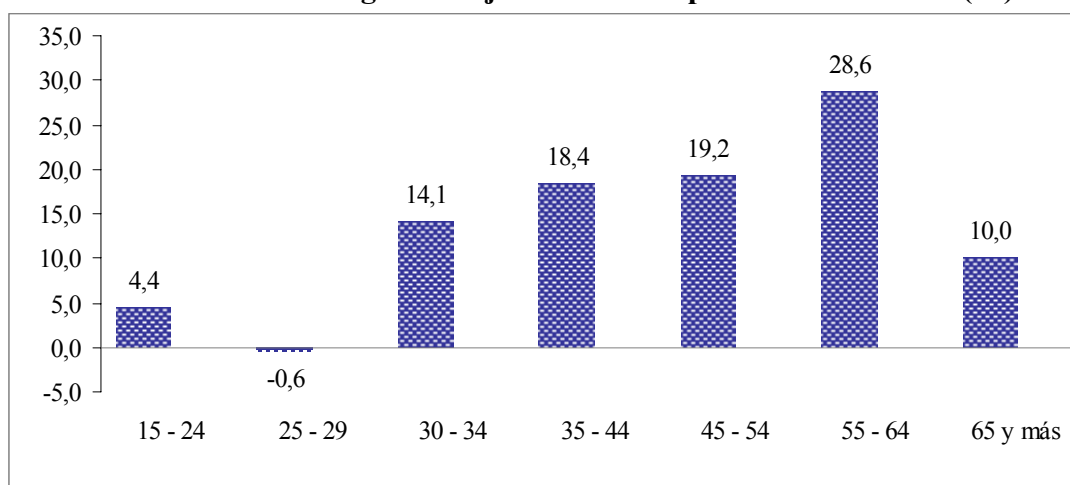
Gráfico 7.
Brechas de ingreso mujeres/hombres por categoría ocupacional (%)



Fuente: INE, ESI

En cuanto a los *tramos de edad*, la mayor brecha se observa en el tramo 55-64 años, donde los ingresos femeninos son casi un 30% inferiores a los masculinos, seguida por los tramos 45-54, y 35-44, con una brecha cercana al 20%. Debe resaltarse que en estos tramos mencionados se concentra poco más del 60% de la fuerza de trabajo. En los extremos la diferencia se reduce sustantivamente, registrándose incluso un ingreso femenino levemente superior al masculino en el tramo 25-29 años.

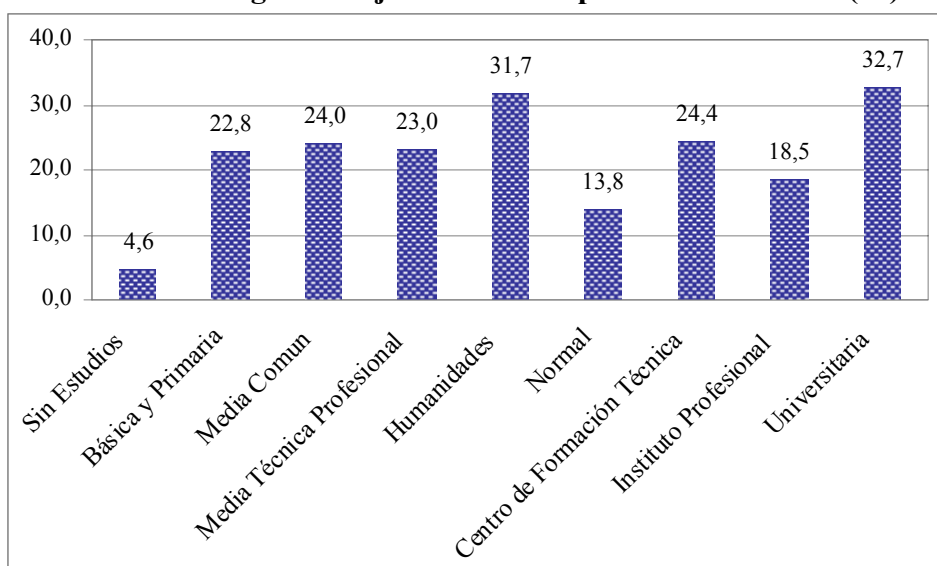
Gráfico 8.
Brechas de ingreso mujeres/hombres por tramos de edad (%)



Fuente: INE, ESI

Por *nivel educativo*, brecha más amplia se registra en asalariados con formación universitaria y media humanista, con más del 30% de diferencia. En un rango de brechas entre el 20% y 25% se encuentra tanto asalariados con formación Básica, Media común y técnica profesional y Centros de formación técnica. En tanto, la menor brecha se observa en los asalariados sin estudios.

Gráfico 9.
Brechas de ingreso mujeres/hombres por nivel educativo (%)

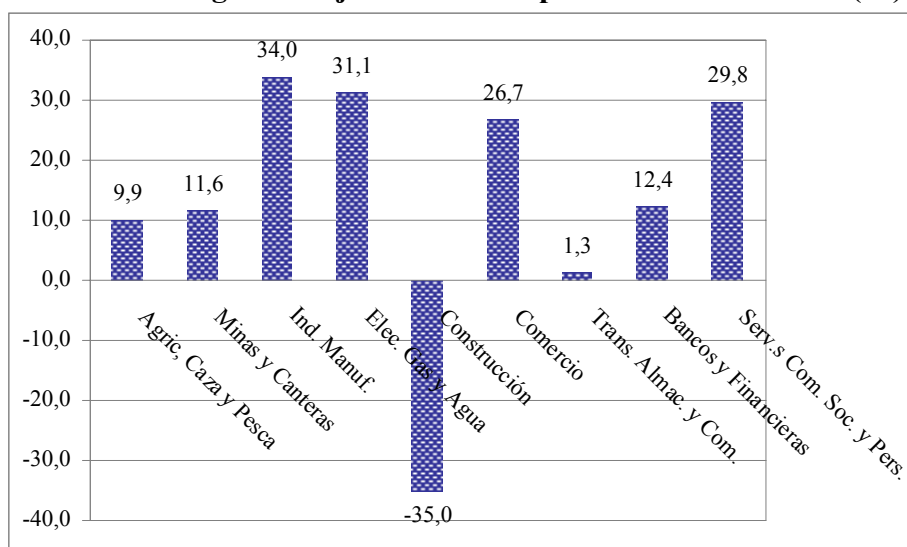


Fuente: INE, ESI

En cuanto a las *ramas de actividad*, en la industria manufacturera; *Electricidad, gas y agua*; *Servicios comunales, sociales y personales* y *Comercio*, son las tres ramas donde las diferencias de ingresos entre mujeres hombres son mayores, con una brecha en torno del 30%. Le siguen *Bancos y financieras*; *Minas y canteras*; y *Agricultura, caza y pesca*, con brechas entre 10% y 12%.

La rama más igualitaria es *Transporte, almacenamiento y comunicaciones* con una brecha casi nula. La excepción la constituye *Construcción* donde, según la ESI 2005, los ingresos medios de las mujeres son superiores en 35% a los hombres. La segregación por sexo de las ocupaciones de esta rama, donde hay una mayoría masculina de trabajadores en oficios poco calificados y mujeres en cantidades menores y en funciones administrativas, explicaría este fenómeno que se repite en muchos países.

Gráfico 10.
Brechas de ingreso mujeres/hombres por rama de actividad (%)



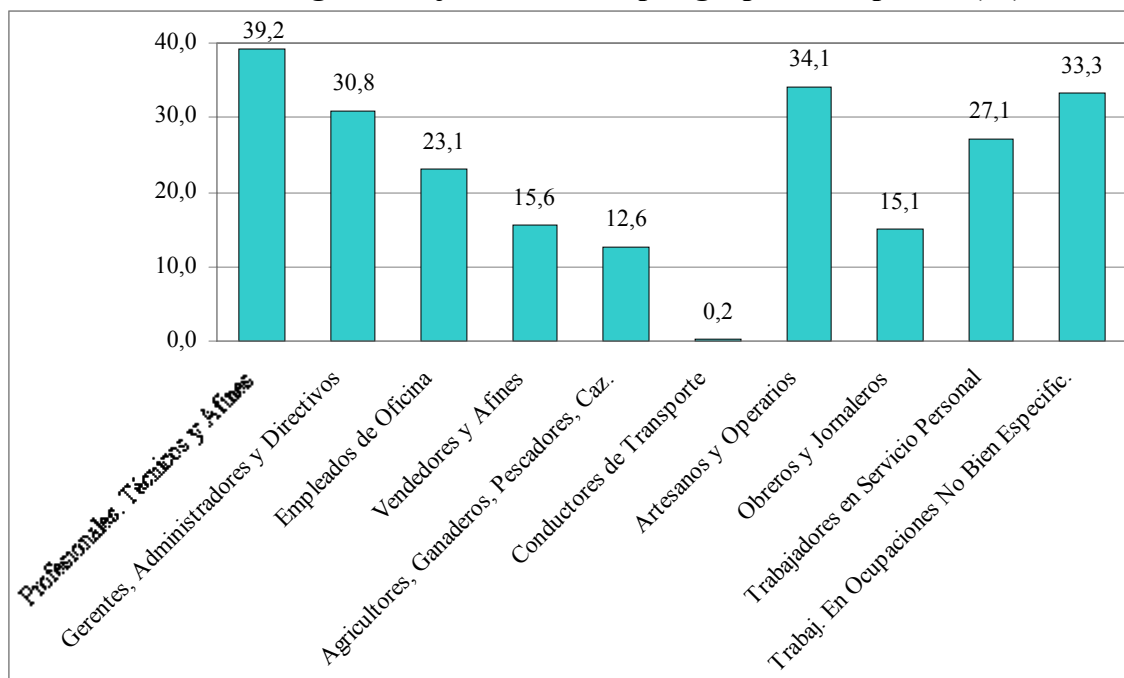
Fuente: INE, ESI

Atendiendo a los *grupos de ocupación*, aquellos donde la brecha supera 30% corresponden a *Profesionales y técnicos y Gerentes, administradores y directivos*. Estos dos grupos muestran, además de la posibilidad de discriminación directa, la concentración de mujeres en profesiones “feminizadas” menos valoradas y con menores oportunidades de acceso a los cargos más altos de toma de decisiones.

Le siguen en términos de brechas los grupos *Empleados de oficina y Trabajadores en servicios personales*, con 23,1% y 27,1% respectivamente.

Entre un 12% y un 15,6% de brecha se encuentran los grupos *Obreros y jornaleros; Vendedores y afines y Agricultores, ganaderos y pescadores*. Finalmente, el grupo con menor brecha, según la ESI 2005, es *Conductores de transporte*.

Gráfico 11.
Brechas de ingreso mujeres/hombres por grupo de ocupación (%)



FUENTE: INE, ESI

3. Algunos indicadores de calidad del empleo

Se usará la posesión de contrato y la permanencia de la relación laboral como dos indicadores de la calidad del empleo. Hay que tomar en cuenta que tener contrato firmado no indica que sea por plazo indefinido o permanente sino que indica solamente un grado de compromiso sobre la relación laboral dentro de un marco acordado. Esta análisis de realiza con datos de la Encuesta CASEN dado que hasta el momento tiene información más amplia en estos temas que la ENE.

En el Cuadro 4 se puede observar que más del 70%, tanto de hombres como de mujeres tienen contratos firmados, aunque es menor para estas últimas. La menor proporción se encuentra, para ambos sexos, en el sector *Silvoagropecuario*, en el caso de los hombres en la *Construcción* y para las mujeres en *Servicios sociales y comunales*. Hay que llamar la atención sobre la importancia de ramas de exportación importantes para Chile incluidas en el primero mencionado. Pero al mismo tiempo, el más importante sector de exportación es el minero que tiene el porcentaje más alto de trabajadores con contrato firmado.

Estos indicadores no son suficientes y el tema de la calidad del empleo debe ser analizado desde una perspectiva más amplia que requiere mayor información y otro tipo de enfoques, incluyendo estudios cualitativos.

Cuadro 4.
Distribución de ocupación por relación contractual y rama, según sexo. 2003 (%)
(En su trabajo actual principal, ¿tiene contrato de trabajo?)

	Total	Sí, firmó	Si, pero no ha firmado	No tiene	No se si acuerda si firmó contrato
Hombres					
Silvoagropecuario	100	62,6	2,6	33,6	1,2
Minas y canteras	100	92,9	2,4	4,0	0,7
Industria manufacturera	100	83,3	1,3	14,2	1,2
Electricidad, gas y agua	100	90,0	0,8	6,9	2,3
Construcción	100	69,9	2,5	26,0	1,6
Comercio	100	79,1	1,7	18,3	0,9
Transporte y comunicaciones	100	71,2	1,5	26,5	0,7
Servicios financieros	100	85,5	1,5	12,7	0,3
Servicios comunales y sociales	100	82,4	1,4	15,1	1,1
ANBE	100	78,7	2,8	7,7	10,8
Total hombres	100	76,7	1,8	20,4	1,1
Mujeres					
Silvoagropecuario	100	62,2	3,9	32,6	1,3
Minas y canteras	100	94,2	-	5,8	-
Industria manufacturera	100	73,6	1,8	23,8	0,8
Electricidad, gas y agua	100	93,6	-	4,7	1,7
Construcción	100	82,8	1,3	15,1	0,8
Comercio	100	73,9	2,3	22,3	1,4
Transporte y comunicaciones	100	81,7	1,3	15,3	1,7
Servicios financieros	100	81,4	1,4	16,0	1,2
Servicios comunales y sociales	100	68,9	1,9	27,8	1,3
ANBE	100	81,2	2,7	4,8	11,3
Total mujeres	100	71,6	2,0	25,1	1,3

Fuente: Procesamiento de Encuesta CASEN 2003

En lo referido a temporalidad de la relación laboral (Cuadro 5), se advierte que la relación laboral permanente excede el 70% siendo este porcentaje mayor en el caso de las mujeres. En el sector *Silvoagropecuario* las trabajadoras alcanzan relaciones laborales permanentes solo en un 27%, pero en el resto de los sectores supera el 80%.

Cuadro 5.
Distribución de la ocupación de hombres y de mujeres por temporalidad de la relación laboral según rama (%)

	Total	Permanente	Temporada	Ocasional	A prueba	Plazo determ.	No contesta
Hombres							
Silvoagropecuario	100	50,9	38,5	6,9	0,4	3,0	0,3
Minas y canteras	100	82,9	4,6	3,2	0,7	8,3	0,3
Industria manufacturera	100	82,8	6,7	4,6	1,7	4,0	0,1
Electricidad, gas y agua	100	87,4	3,9	3,6	1,4	3,2	0,6
Construcción	100	46,2	19,3	14,1	0,9	19,4	0,2
Comercio	100	84,2	5,2	5,7	2,1	2,7	0,2
Transporte y comunicaciones	100	81,2	5,4	8,5	1,6	3,2	0,1
Servicios financieros	100	88,1	3,4	2,8	1,2	4,4	0,1
Servicios comunales y sociales	100	85,0	4,4	3,5	0,8	6,0	0,3
ANBE	100	83,1	2,5	8,2			6,3
Total hombres	100	73,9	12,4	6,4	1,2	6,0	0,2
Mujeres							
Silvoagropecuario	100	26,7	65,9	4,9	0,1	2,1	0,4
Minas y canteras	100	73,0	6,2	0,2	-	20,6	-
Industria manufacturera	100	75,2	10,4	7,4	1,6	5,4	-
Electricidad, gas y agua	100	96,8	-	1,5	-	-	1,7
Construcción	100	73,4	8,8	3,9	2,0	12,0	0,1
Comercio	100	80,4	7,4	6,3	1,4	3,9	0,7
Transporte y comunicaciones	100	81,8	9,3	3,1	0,9	3,4	1,6
Servicios financieros	100	84,8	4,3	3,4	3,1	4,3	0,0
Servicios comunales y sociales	100	81,7	4,8	7,4	0,8	4,9	0,3
ANBE	100	84,2	1,4	2,1	1,1		11,3
Total mujeres	100	77,6	9,8	6,5	1,1	4,6	0,4

Fuente: Procesamiento de Encuesta CASEN 2003

Estos indicadores no son suficientes y el tema de la calidad del empleo debe ser analizado desde una perspectiva más amplia que requiere mayor información y otro tipo de enfoques, incluyendo estudios cualitativos.

4. Evolución de la ocupación femenina por nivel educativo en las ramas más dinámicas

Al realizar un ranking del conjunto de las ramas de actividad a partir de las tasas de crecimiento, y aplicando el criterio adicional de que su participación relativa en 2005 supere el punto porcentual, se seleccionaron doce ramas que serán analizadas según el nivel educativo de las ocupadas. Estas doce ramas dieron cuenta en 2005 de cerca del 70% del empleo femenino total.

El incremento del empleo en estas ramas implicó un leve mejoramiento en la composición según niveles educacionales creciendo el porcentaje de las ocupadas con formación universitaria y en Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales, donde su participación aumentó en casi seis puntos porcentuales. En contraste, se produce una disminución principalmente en las ocupadas con formación Media.

Sin embargo, un análisis más detallado revela que este incremento de los niveles educacionales superiores no es homogéneo en las doce ramas. Las ramas donde este fenómeno adquiere mayor intensidad corresponden a *Asistencia social, asociaciones comunales y religiosas* (17,6 puntos); *Salud* (16 puntos), *Administración pública y defensa* (11,5 puntos) y *Comunicaciones* (11 puntos).

Como contrapartida, su participación se reduce en *Agricultura, Industria de productos alimenticios, Actividades complementarias de transporte y Bienes inmuebles* y servicios prestados a empresas, con una reducción que oscila entre uno y tres puntos porcentuales.

Las ramas más dinámicas que en 2005 mostraron una mayor proporción de ocupadas con formación universitaria fueron: *Educación* (62,6%), *Administración pública y defensa* (38,8%), *Salud* (36,3%) *Establecimientos financieros* (34,5%). En tanto las ramas con menor proporción de formación universitaria fueron: *Comercio por menor* (7,0%), *Restaurantes y Hoteles* (6,4%), *Industria de productos alimenticios* (5,5%) y *Agricultura* (2,0%).

Cuadro 6.
Distribución de las mujeres ocupadas por niveles de educación según ramas de actividad más dinámicas 1996-2005 (miles y porcentajes)

Ramas	1996						2005					
	Total	Ignora do/Nin guna	Básica	Media	CFTec. /I. Prof.	Unive r.	Total	Igno rado /Nin guna	Básica	Media	CFTec. /I. Prof.	Unive r.
Actividades complementarias												
transporte	10,7	0,1	3,1	4,5	1,6	1,4	23,3	0,2	5,2	11,8	3,6	2,5
Comunicaciones	13,8	0,1	0,2	8,6	2,5	2,4	26,4	0,0	0,7	13,4	5,8	6,5
Asistencia social, asoc. com. y org. religiosas	22,2	0,2	2,8	13,8	1,9	3,6	37,4	0,2	3,8	17,7	6,2	9,5
Bienes inmueb y serv empresas	86,5	0,1	8,3	42,6	12,3	23,2	145,1	0,2	11,2	69,6	26,7	37,4
Administración pública y defensa	56,9	0,0	1,4	30,9	8,2	16,3	83,2	0,1	5,8	31,9	13,2	32,3
Comercio por menor	308,0	4,1	71,7	197,0	19,8	15,4	408,7	4,6	95,5	245,8	34,1	28,7
Restaurantes y hoteles	67,4	1,9	22,5	37,3	3,2	2,5	88,3	0,8	22,3	53,0	6,6	5,6
Instrucción pública	183,5	0,9	8,9	52,8	10,1	110,8	236,8	0,3	10,7	59,1	18,3	148,4
Agricultura	66,3	4,3	38,8	19,6	1,3	2,3	85,1	3,0	45,8	32,6	2,0	1,7
Establecimientos financieros	20,2	0,0	0,2	8,9	4,8	6,3	25,7	0,0	0,2	9,0	7,7	8,9
Salud	119,8	0,3	4,6	64,0	16,7	34,2	151,0	0,1	4,6	57,9	33,6	54,8
Productos alimenticios	51,2	1,0	18,7	25,4	2,4	3,7	64,0	0,7	21,6	34,9	3,3	3,5
Total	1.006,7	13,1	181,1	505,4	84,8	222,3	1.375,0	10,2	227,2	636,8	161,1	339,7
Actividades complementarias												
transporte	100,0	0,6	28,5	42,2	15,3	13,5	100,0	0,8	22,4	50,6	15,5	10,7
Comunicaciones	100,0	0,8	1,2	62,5	17,8	17,6	100,0	0,1	2,6	50,9	21,8	24,6
Asistencia social, asoc. com. y org. religiosas	100,0	0,8	12,4	62,3	8,4	16,1	100,0	0,4	10,1	47,4	16,7	25,3
Bienes inmueb y serv empresas	100,0	0,1	9,6	49,2	14,3	26,9	100,0	0,1	7,7	48,0	18,4	25,8
Administración pública y defensa	100,0	0,0	2,5	54,4	14,4	28,7	100,0	0,1	6,9	38,3	15,9	38,8
Comercio por menor	100,0	1,3	23,3	63,9	6,4	5,0	100,0	1,1	23,4	60,2	8,4	7,0
Restaurantes y hoteles	100,0	2,9	33,4	55,3	4,7	3,7	100,0	0,9	25,2	60,0	7,5	6,4
Instrucción pública	100,0	0,5	4,9	28,8	5,5	60,4	100,0	0,1	4,5	25,0	7,7	62,6
Establecimientos financieros	100,0	0,1	0,9	44,1	23,7	31,2	100,0	0,0	0,7	34,9	29,9	34,5
Agricultura	100,0	6,5	58,5	29,5	2,0	3,5	100,0	3,5	53,8	38,4	2,4	2,0
Salud	100,0	0,3	3,8	53,4	14,0	28,6	100,0	0,1	3,0	38,3	22,3	36,3
Productos alimenticios	100,0	1,9	36,6	49,5	4,7	7,3	100,0	1,1	33,8	54,5	5,2	5,5
Total	100,0	1,3	18,0	50,2	8,4	22,1	100,0	0,7	16,5	46,3	11,7	24,7

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo, 1996 y 2005, 4° trimestre

5. Algunos comentarios finales

Este documento da un panorama de lo acontecido en el mercado laboral en el decenio bajo estudio pero que, por las características de la información, no han permitido avanzar en los objetivos de la investigación sobre la calidad del empleo creado por el comercio internacional y las políticas comerciales del país.

Se puede observar de manera muy general ciertos avances en la situación de las mujeres: aumento en las tasas de participación laboral y en la ocupación, disminución de la brecha de remuneraciones respecto de los hombres, y hay un aumento en los niveles en los niveles educativos de las ramas más dinámicas de la economía.

También se detectan problemas: la tasa de desocupación femenina es más alta que la masculina; las brechas salariales aumentan con la edad y la educación; no hay cambios sustantivos en la estructura de la ocupación femenina; se mantienen porcentajes elevados de contratos con poca protección de trabajadoras y trabajadores.

Las preguntas que animan este estudio no pueden encontrar con la información disponible, pero siguen vigentes: ¿Podría algo de esto relacionarse con la apertura comercial? ¿Se relacionan más –o conjuntamente- con otras formas de apertura del país? ¿Podría relacionarse con el crecimiento que ha experimentado la economía? El crecimiento de la economía tiene relación con su apertura comercial, es decir, ¿ha sido un motor del crecimiento? Y si así lo fuera, ¿se pueden relacionar con los aspectos positivos o negativos de los resultados que se ven en este documento? ¿Quizás con unos y otros? ¿Con cuáles otros factores de la evolución de un país pueden relacionarse los cambios en la incorporación laboral y educacional de las mujeres?